

6 ENERO 2018 EPIFANÍA DEL SEÑOR



1. CONTEXTO

¿EXISTIERON LOS REYES MAGOS?

Los extraños visitantes

De todos los episodios de la infancia de Jesús, tal vez el más conocido es el de los Reyes Magos. El único evangelista que conserva el recuerdo de este hecho es San Mateo (2,1-12). Según él, procedían de algún lugar de Oriente, y lograron encontrar a Jesús gracias a una misteriosa estrella que los guio por el camino.

Ideas que corregir

Lo primero que debemos tener en cuenta es que San Mateo no dice que los Reyes Magos fueran ni tres, ni Reyes, ni Magos.

En efecto, Mateo no habla de "tres" sino de "unos" Magos que llegaron de Oriente (Mt 2,1), sin precisar su número. Tampoco dice que eran "reyes". Sólo habla de "magos". No debemos, pues, imaginarlos como monarcas de ningún lado.

Finalmente, no eran "Magos" en el sentido actual de la palabra, es decir, no eran personas que realizaban trucos de magia. A los "Magos" de Mateo hay que considerarlos como astrónomos, representantes del saber y de la religiosidad pagana de aquel tiempo.

Muchas preguntas sin respuestas

a) Una estrella que guíe a los magos desde Oriente hasta Jerusalén (es decir, de este a oeste), luego de Jerusalén a Belén (es decir, de norte a sur), y finalmente se detenga sobre una casa (Mt 2,9), es un fenómeno astronómico imposible de aceptar.

b) Dice Mateo que, al enterarse Herodes de que había nacido el rey de los judíos, se asustó. Y agrega: "Y con él, toda Jerusalén" (2,3). Pero ¿por qué el pueblo de

Jerusalén, que odiaba a Herodes y que justamente esperaba con ansias el nacimiento del Mesías, se iba a asustar, en lugar de alegrarse en silencio?

c) El relato cuenta que Herodes convocó a los Sumos Sacerdotes y escribas para que lo ayudaran a averiguar dónde había nacido Jesús (2,4). Pero tal reunión resulta imposible, pues sabemos que los sacerdotes y escribas de Jerusalén tenían muy mala relación con Herodes, y que el Sanedrín no estaba a su disposición desde que el monarca, unos años atrás, había mandado a asesinar a varios de sus miembros.

d) El v.4 da a entender que el nacimiento del Mesías en Belén era un dato recóndito, y difícil de saber; y que hubo que convocar a una junta de estudiosos y expertos para poder averiguarlo. Pero Juan 7,42 afirma que todo el mundo conocía que el Mesías debía nacer en Belén; y por lo tanto no hacía falta ninguna reunión de eruditos para saberlo.

¿Cómo no hallaron la casa?

e) La actitud de Herodes frente a los Magos también resulta poco creíble. Está asustado nada menos que por la posible aparición de un rival al trono. Y en un asunto tan delicado, ¿deposita toda su confianza en estos extraños personajes recién llegados? ¿Por qué no manda al menos a sus hombres tras ellos para asegurarse de cualquier descubrimiento?

f) Podemos imaginar el revuelo que causarían, en una pequeña aldea como Belén, la llegada de estos insólitos personajes de Oriente con su inusual carga de regalos. Y cuando se fueron, ¿el servicio de inteligencia de Herodes no fue capaz de descubrir a qué niño habían visitado?

g) Según el relato de los Magos, mucha gente se enteró de que Jesús había nacido en Belén (Herodes, toda Jerusalén, los Sumos Sacerdotes, los escribas, la gente de Belén).

El rey Salomón y Jesús

Es posible encontrar explicación para alguna de estas dificultades. Pero para todas ellas juntas, es difícil hallar respuesta. Por eso, actualmente los estudiosos de la Biblia prefieren pensar que el episodio de los Reyes Magos, así como está en el Evangelio, no sucedió realmente.

¿Por qué, entonces, Mateo lo incluyó entre los sucesos de la infancia de Jesús? Para responder a esto, debemos tener presente que San Mateo compuso su Evangelio para una comunidad cristiana de origen judío, es decir, que tenía una formación y una cultura judías. Y sabía que los judíos tenían una gran estima por los grandes personajes del Antiguo Testamento. Ahora bien, Mateo no conocía demasiados detalles de la infancia de Jesús. Sí conocía al Jesús adulto, pero no al Jesús niño. Entonces decidió contar los distintos episodios de la infancia del Señor basándose en la vida de los personajes del Antiguo Testamento. Y una de las figuras más admiradas del Antiguo Testamento era, sin duda, el gran Rey Salomón.

Viajó para ver si era cierto

¿Cuál era uno de los episodios más famosos y divulgados de la vida del rey Salomón? Sin duda el de la visita de **la reina de Saba**.

Este episodio era tan popular y conocido entre los judíos, que el mismo Jesús lo citó en cierta oportunidad (Mt 12,42). Ahora bien, si analizamos el relato de la reina de Saba, encontramos los mismos elementos que el relato de los Reyes Magos.

Igualito que la reina

- 1) Una reina anónima se puso en camino y viajó a Jerusalén desde un lejano país de Oriente (1 Re 10,1). Unos Magos anónimos se pusieron en camino y viajaron a Jerusalén desde un lejano país de Oriente (Mt 2,1).
- 2) La reina era sabia (1 Re 10,1). Los Magos eran sabios.
- 3) Ella buscaba al rey de los israelitas para admirarlo (1 Re 10,9). Ellos buscaban al rey de los judíos para adorarlo (Mt 2,2).
- 4) A la reina la guio una estrella. (La literatura judía dice: "Cuando la reina de Saba se acercaba a Jerusalén, reclinada en su carruaje, vio a lo lejos una rosa maravillosa que crecía a orillas de un lago. Pero al aproximarse más, vio con asombro que la rosa se transformaba en una luminosa estrella. Cuanto más se acercaba, más brillaba su luz".) También a los Magos los guió una estrella (Mt 2,2).
- 5) La reina de Saba llegó planteando enigmas difíciles de resolver, y halló las respuestas (1 Re 10,3). Los Magos llegaron planteando un enigma difícil de resolver, y hallaron la respuesta (Mt 2,4-5).
- 6) La reina le ofreció a Salomón los regalos que le traía: oro, incienso y piedras preciosas (1 Re 10,10). Los Magos le ofrecieron al Niño los regalos que le traían: oro, incienso y mirra (Mt 2,11).
- 7) Luego de admirar a Salomón, la reina regresó a su país y desapareció de la historia (1 Re 10,13). Luego de adorar al Niño, los Magos regresaron a su país y desaparecieron de la historia (Mt 2,12).

Sabio como el rey sabio

Es posible, pues, que el relato de los Magos, así como está contado en el Evangelio de Mateo, no haya sucedido realmente. Que no se trate de un hecho estrictamente histórico, sino que haya sido creado por San Mateo, teniendo como base la narración de la visita de la reina de Saba a Salomón. Este modo de contar la biografía de alguien era muy común entre los teólogos judíos de aquel tiempo, que más que una precisión histórica, buscaban siempre transmitir una enseñanza o un mensaje.

Y por supuesto que los lectores judíos, al leer el relato de los Magos, descubrían inmediatamente lo que el autor les quería decir: que Jesús era un nuevo y más grande Salomón, enviado por Dios a la tierra; que en este Niño nacido en Belén residía una sabiduría y unos conocimientos extraordinarios, como nunca los hubo antes en ningún ser humano, ni los podrá haber después; que las cosas que este Niño diga cuando sea grande, aunque resulten desconcertantes o sorprendentes, pueden ser aceptadas con confianza; porque es Dios quien habla a través de Él.

Ariel Álvarez Valdés

Enigmas de la Biblia, nº5, pgs 49-57. Editorial San Pablo.2002

2. TEXTOS

1ª LECTURA: ISAÍAS 60, 1-6

¡Levántate, brilla, Jerusalén, que llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti! Mira: las tinieblas cubren la tierra, y la oscuridad los pueblos, pero sobre ti amanecerá el Señor, su gloria aparecerá sobre ti. Y caminarán los pueblos a tu luz, los reyes al resplandor de tu aurora. Levanta la vista en torno, mira: todos éstos se han reunido, vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos.

Entonces lo verás, radiante de alegría; tu corazón se asombrará, se ensanchará, cuando vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos, de dromedarios de Madián y de Efé. Vienen todos de Saba, trayendo incienso y oro, y proclamando las alabanzas del Señor.

La lectura del profeta Isaías es **un oráculo de consuelo para Jerusalén**, la ciudad tantas veces asediada, tomada y destruida. Aquí, y en otros lugares del mismo libro, aparece representada como **una mujer, madre y esposa**, a quien se anuncia el regreso de sus hijos dispersos y el homenaje de los pueblos extranjeros.

La imagen de las tinieblas sobre el mundo que son barridas por el sol divino, por la luz de una nueva aurora, es una imagen recurrente a todo lo largo de la Escritura, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Una imagen, por otra parte presente en la mayoría de las religiones y de las culturas antiguas y modernas. Luz de la verdad y la justicia, de la bondad y de la misericordia divinas que se compadecen de nuestros males. **La luz que caracteriza la fiesta de la "Epifanía" (manifestación) que estamos celebrando**

SALMO RESPONSORIAL: SAL 71

R. / Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra.

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud. R.

Que en sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falte la luna;
que domine de mar a mar,
del Gran Río al confín de la tierra. R.
Que los reyes de Tarsis y de las islas le paguen tributo.

Que los reyes de Saba y de Arabia le ofrezcan sus dones;
que se postren ante él todos los reyes,
y que todos los pueblos le sirvan. R.

Él libraré al pobre que clamaba,
al afligido que no tenía protector;
él se apiadará del pobre y del indigente,
y salvará la vida de los pobres. R.

2ª LECTURA: EFESIOS 3, 2-3A. 5-6

Hermanos: Habéis oído hablar de la distribución de la gracia de Dios que se me ha dado en favor vuestro.

Ya que se me dio a conocer por revelación el misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, como ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: que también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la promesa en Jesucristo, por el Evangelio.

En la carta a los Efesios también se habla de Epifanía, de manifestación y revelación de cosas ocultas. No para desconcertarnos y sumirnos en el temor, sino todo lo contrario: **para llenarnos de alegría al conocer el plan misterioso de Dios.**

Que ya no existe razón alguna para **despreciar a nadie**, ni por su raza, ni por su lengua, ni por su religión, ni por su particular cultura, ni por su condición social, ni por ninguna razón. **Dios nos considera a todos iguales** y nos ama por igual pero **más a aquellos que nos empeñamos en excluir.**

EVANGELIO: MATEO 2, 1-12

Además de completar la presentación de Jesús, este relato recoge las dos actitudes que luego se repetirán a lo largo de todo el evangelio: su pueblo rechaza a Jesús, pero los magos de oriente, **que son paganos, le adoran.** La acogida de los magos anuncia la apertura del evangelio a los paganos y su entrada en la comunidad cristiana

2, 1-3. Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes. En esto, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando:

-¿Dónde está ese rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a rendirle homenaje. Al enterarse el rey Herodes se sobresaltó, y con él Jerusalén entera;

Herodes el Grande, conocido por su habilidad política, su crueldad y su despotismo. No era judío de raza, sino de padre idumeo y, por tanto, no podía ser considerado rey legítimo de Israel.

Los magos no eran reyes, ni funcionarios de ningún gobierno; eran científicos, lo que hoy llamaríamos *intelectuales*. Se dedicaban a estudiar las estrellas, en donde los hombres siempre han intentado leer la historia por adelantado. Según la creencia popular, el nacimiento de un personaje importante iba unido a la aparición de una nueva estrella.

El itinerario que siguen los magos refleja el proceso que siguieron los paganos para encontrar a Jesús: al descubrir los signos (la estrella) se ponen decididamente en camino y preguntan a los judíos que conocen las Escrituras y finalmente encuentran a Jesús y lo adoran. Posiblemente **muchos de la comunidad de Mateo descubrirán en este relato la historia de su propio camino hacia Jesús**

4-6. Convocó a todos los sumos sacerdotes y letrados del pueblo, y les pidió información sobre dónde tenía que nacer el Mesías.

Ellos le contestaron: -En Belén de Judea, así lo escribió el profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las ciudades de Judá: pues de ti saldrá un jefe que será pastor de mi pueblo, Israel (Miq 5,1).

Herodes convoca a los miembros del Consejo, excepto a los «senadores», cuyo papel era meramente político. El tema que se propone tratar es religioso. **«Letrados»**, designa a los «hombres de letras» o «de ciencia», a los expertos en la Ley, teólogos y, sobre todo, juristas. **Sus decisiones** en materia de legislación religiosa o ritual eran decisivas.

El texto profético citado por Mateo combina Miq 5,2 con 2 Sm 5,2; este último pasaje es estrictamente mesiánico, pues trata de la unción de David como rey de Israel. El niño es, por tanto, el Mesías de la casa de David. «Rendir homenaje» se expresaba en forma de inclinación o de postración.

7-8. Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran cuándo había aparecido la estrella; luego los mandó a Belén encargándoles:

-Averiguad exactamente qué hay de ese niño y, cuando lo encontréis, avisadme para ir yo también a rendirle homenaje.

Herodes convoca a los magos en secreto, no quiere que sus planes sean conocidos. Mateo lo caracteriza **por su hipocresía**: pretende tener el propósito de prestar homenaje al nuevo rey, cuando en realidad se propone matarlo. Los jefes del pueblo, en cambio, no manifiestan reacción alguna.

En el breve v.8, comenta Bonnard (44) queda ilustrada admirablemente esta **mezcla de terrores, de furores y de mentiras** que caracterizaban, según Josefo, los últimos años de Herodes.

9-12. Con este encargo del rey, se pusieron en camino; de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta pararse encima de donde estaba el niño. Ver la estrella les dio muchísima alegría. Al entrar en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas le rindieron homenaje; luego abrieron sus cofres y como regalos le ofrecieron oro, incienso y mirra. Avisados en sueños de que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.

La «estrella» alude a Nm 24,17: «surgirá un astro de Jacob y se levantará un hombre de Israel» La estrella es figura de la persona misma del rey nacido y los guía al lugar donde éste se encuentra. En Jerusalén, donde ni el pueblo ni los dirigentes esperan al liberador, no es visible. Vuelve a aparecer a los magos cuando se alejan de la capital. «En la casa» ven al niño con su madre. Ausencia de José. En Israel, el rey y su madre constituían la pareja real. La escena subraya la realeza del niño.

No es necesario armonizar esta casa con el establo de Lucas. Mateo no hace mención de José, pero José reaparecerá con vigor en el relato siguiente.

El homenaje se manifiesta con una postración y dones que expresan sumisión y alianza. Dios vela por su Mesías, impidiendo que Herodes sepa dónde está el niño.

3. PREGUNTAS...

He resumido un texto profundo y preciso de mi admirado Joaquín García Roca: *Los magos: fulgores, incertidumbres y cuevas tan sonoras*. SAL TERRAE, 1996, nº 11, págs. 829-843. Aunque repetida no encuentro otra reflexión mejor de esta fiesta.

1. Solo se ve bien con el corazón.

¡Cuántas veces sentimos tan dentro el silencio de Dios...! En esta desazón los Magos nos enseñan que hay caminos sin trazos dónde **solo la pregunta y la búsqueda se elevan a la condición de encuentro**. Muchas veces, en nuestro vivir de cada día, no hay calles transitadas por otros sino desierto y las pisadas del anterior caminante es borrada por el viento pero el Mago sabe que **lo esencial es invisible a los ojos**, solo se descubre desde el corazón. Ellos desafían a todos los que se adhieren a una visión estrecha de la inteligencia y la comprensión de las cosas.

La emoción y el afecto y la ternura son vehículos de conocimiento.

2. Adorar al niño es la conquista.

Los tres Magos salieron de casa, **no para conquistar el mundo sino para adorar** la novedad histórica de un recién nacido. Es lo contrario a lo que nos tienen acostumbrados los conquistadores, bien en forma de guerrero antiguo o de actual ejecutivo.

3. El arte de viajar en la incertidumbre.

El secreto del viaje de los Magos consistió en **aprovechar a su favor** las fuerzas que estaban en su contra; como el navegante que convierte las amenazas del mar en oportunidades para llegar al puerto, así los Magos se acercaron al palacio de Herodes. Ellos no conocieron caminos trillados ni rutas señalizadas, pero se mantuvieron a flote y llegaron a buen puerto. Y si pudieron sobrevivir, fue porque no desfallecieron ni se abandonaron. **La pérdida del ánimo es la herida por donde sangra el alma.**

El relato simbólico de los Magos consagra el derecho a caminar y a buscar sin metas claras, sin controles previos ni predicciones lineales. Es posible ponerse en camino sin planos, con **la sensibilidad abierta hacia lo impredecible**. La meta nunca puede ser predicha con certeza, ya que siempre tiene un componente de regalo. Y los signos que encontramos por el camino no son ni tan fuertes como para perder la libertad ni tan débiles como para pasar desapercibidos.

4. Lo que se busca en palacio se encuentra en la cueva.

Los Magos representan en los relatos de la infancia la indicación de que **ciertos acontecimientos** llevan una estela de luz especial. Ellos no son reyes sino Astrólogos, actividad que en aquella época suscitaba recelo y hostilidad: circunstancia que los vincula al resto del escenario, especialmente a los pastores desheredados, **desvalidos y despreciados**. Y venidos de extranjero convierten al otro y al diverso en alguien a tener en cuenta. El niño que está

naciendo **rompe la distinción** entre los de dentro y los de fuera.

Tres Magos de diferentes lugares y con el mismo objetivo. Hay que romper el aislamiento, en esta sociedad mundial, superar las fronteras y buscar lo que una para la promoción de una vida digna. **El ecumenismo de lo social es la nueva agenda de las Iglesias.** Ya lo está practicando el Papa Francisco cada vez que se encuentra con responsables de otras iglesias o religiones.

Los Magos lo buscaron en palacio, pero lo encontraron en la cueva. Lo persiguieron por el salón de Herodes, y El se les mostró en la periferia. Lo frágil se convierte en revelación de Dios. Solidarios con los pobres y los extranjeros, pero frágiles, con todo, son las estelas que indican también hoy la dirección del nacimiento. **La solidaridad es la cueva sonora de nuestro tiempo.**

5. Y en la cueva encontraron a un Dios hecho carne.

El privilegio de abrazar al niño se reserva en la tradición cristiana a los Magos, no a los pastores que le adoraron y bailaron. Llegar después de tan largo camino merecía una caricia, un contacto; la mano que acaricia es proveedora de ternura. Algo particular sucede en aquel encuentro que consagra el derecho a la ternura. No sólo hubo mirada sino tacto; no sólo hubo adoración, sino caricia. **La ternura es el auténtico punto de encuentro entre el que busca y el encontrado.**

Los Magos no encontraron ni al Misterio abstracto, ni a un «gran Otro», **sino a un niño provisto de carnalidad**. Si para ser guerrero o ejecutivo hay que mantenerse a distancia, para ser mago hay que recuperar el derecho a **la ternura**. Tanto la ideología del conquistador como la lógica del mercado mutilan o condenan al olvido el poder de la ternura.

Abrirnos a la dinámica de la ternura parece ser el testamento de los Magos y es hoy el gran advenimiento de nuestra época, como ha subrayado el psiquiatra colombiano Luis Carlos Restrepo. **Somos tiernos** cuando abandonamos la ideología de los conquistadores, la arrogancia de la certeza y de la lógica universal, y nos sentimos afectados por el otro. **Somos tiernos** cuando nos abrimos al lenguaje de la sensibilidad, captando en nuestras vísceras el gozo o el dolor del otro. **Somos tiernos** cuando reconocemos nuestros límites y entendemos que la fuerza nace del compartir con los demás el alimento afectivo. **Somos tiernos** cuando fomentamos el crecimiento de la diferencia sin intentar aplastar aquello que nos contrasta. **Somos tiernos** cuando abandonamos la lógica de la guerra, protegiendo los nichos afectivos y vitales para que no se vean contaminados por las exigencias de funcionalidad y productividad a ultranza que pululan en el mundo contemporáneo.

- *¿Qué me enseñan los Magos?*
- *¿Qué clave me ha llegado más adentro?*
- *¿Qué llamadas para el compromiso*

Juan García Muñoz (jngarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
<http://www.escuchadelapalabra.com/>